

# LA EDUCACIÓN POR COMPETENCIAS DESDE LA MIRADA DE ESTUDIANTES DE COLEGIOS DE BACHILLERES DE CHIAPAS

---

LUISA AURORA HERNÁNDEZ JIMÉNEZ  
Unidad Autónoma de Chiapas

**RESUMEN:** En esta ponencia se presentan avances y primeros resultados del trabajo de investigación denominado “significados en movimiento: la educación por competencias desde la mirada de estudiantes de colegios de bachilleros de Chiapas”, que forma parte de la tesis doctoral que desarrolla la autora en el programa de formación del Doctorado en Estudios Regionales, en la Universidad Autónoma de Chiapas, exponiendo aquí las valoraciones que los estudiantes de bachillerato realizan acerca del nivel de desarrollo logrado en las once competencias genéricas determinadas en el Acuerdo 444 que sustenta a la Reforma Integral de la Educación Media Superior.

A la vez se da cuenta de cómo los alumnos perciben el desarrollo de estas competencias, enfatizando actividades de aprendizaje, contextos y agentes educativos que participan en la formación. Cabe mencionar que en esta investigación es primordial dar la voz al protagonista de la formación en competencias, el estudiante, quien nos narra experiencias cómo ha vivido durante seis semestres del bachillerato dicha formación.

**Palabras clave:** Educación basada en competencias, estudiantes, Colegio de Bachilleros.

## Introducción

Los avances de investigación que aquí se presentan forman parte del proyecto denominado “significados en movimiento: la educación por competencias desde la mirada de estudiantes de colegios de bachilleros de Chiapas” mismo que se realiza con la intención de conocer sobre cuál es la apreciación que estudiantes de bachilleratos tienen acerca del nivel de desarrollo de las once competencias genéricas dictaminadas en el acuerdo secretarial 444 (SEP, 2008), y partir de ello lograr un análisis referente a cuáles son aquellas competencias más desarrolladas y las menos desarrolladas, la movilización de competencias y los agentes educativos que intervienen, haciendo un cruce en cuanto a la percepción desde el género y del contexto socioeconómico en el que se lleva a cabo la formación educativa a la que nos referimos.

## Contenido

La investigación que aquí se presenta ha procurado responder a tres interrogantes, a saber: ¿Cómo los alumnos perciben o conocen el proceso de desarrollo y dominio de una competencia? ¿Cuáles son las competencias que los alumnos de una región desarrollan para atender a los desafíos de la vida personal, local y global? Y ¿Cuáles son los significados que los actores educativos le atribuyen a la educación por competencias?, para ello en la metodología se aborda el objeto de estudio desde una mirada epistemológica interpretativa, en la que se considera que “las prácticas humanas sólo pueden hacerse inteligibles accediendo al marco simbólico en el que las personas interpretan sus pensamientos y acciones” (Sandín, 2003: 57).

La perspectiva teórico metodológica es la fenomenología hermenéutica, que otorga primacía a la experiencia subjetiva, estudia los fenómenos desde la perspectiva de los sujetos (en esta investigación son los estudiantes) y se basa en el interés por conocer como las personas experimentan e interpretan el mundo social que construyen en interacción (Sandín, 2003). En este caso para recuperar la apreciación de los estudiantes acerca del nivel de desarrollo de las competencias genéricas se trabajó con ellos un taller donde se explicó en qué consistía cada una de éstas, posteriormente se les aplicó una escala valorativa donde ellos identificaron en lo personal un nivel de desarrollo para cada una de las competencias genéricas, asignando los valores siguientes:

- Cero: no desarrollada
- Uno: Poco desarrollada
- Dos: más o menos desarrollada
- Tres: desarrollada
- Cuatro: muy desarrollada

Dicha escala valorativa se aplicó en siete planteles de Colegios de Bachilleres de Chiapas, a 40 estudiantes de sexto semestre (estos forman parte de la segunda generación de estudiantes formados bajo el enfoque por competencias) por cada plantel en promedio, sumando en total 281 estudiantes, de los cuales 152 son mujeres y 129 hombres, así también se les pidió a los alumnos que describieran situaciones en las cuales desarrollaron las competencias, esta información se sistematizó y posteriormente se trabajaron con dos

grupos de discusión, cada grupo se conformó de acuerdo a la región económica a la que pertenecen los planteles.

Por lo que el Grupo de Discusión 1 “Región los Llanos” se integró con dos alumnos de cada uno de los colegios 20 de Noviembre, 54 Nicolás Ruiz, 92 San Lucas, y 159 Chiapilla. El Grupo de Discusión 2 “Región Metropolitana” fue conformada por tres alumnos de cada uno de los colegios 01 Tuxtla-Terán, 13 Tuxtla-oriental y 118 El Palmar Chiapa de Corzo. En estos grupos se analizaron los resultados obtenidos de la aplicación de la escala valorativa y enfatizando las causas por las que unas competencias genéricas las aprecian como desarrolladas y otras menos desarrolladas, las estrategias de aprendizaje que permiten el desarrollo de éstas, los contextos en los que se movilizan las competencias, entre otros.

En adelante se presenta el análisis de resultados donde se expone la apreciación de los alumnos sobre el desarrollo de las once competencias genéricas del perfil de egreso del bachiller (descritas en el acuerdo 444 de la SEP).

**1. Se conoce y valora a sí mismo y aborda problemas y retos teniendo en cuenta los objetivos que persiguen.** Respecto al desarrollo de la competencia ningún alumno considera que ésta no se haya desarrollado, 8.6% dice que ha sido poco desarrollada, 32.9% más o menos desarrolla, 45.4% desarrollada y 13.2% muy desarrollada. La apreciación que tienen sobre cómo se refleja la competencia en la vida cotidiana, la asocian al hecho de continuar con sus estudios universitarios, el haber logrado concluir el bachillerato, el superar problemas familiares y personales. Subrayaron que quienes influyen más en el desarrollo de esta competencia son los padres de familia, y es desarrollada desde la niñez y en toda la vida. Consideran que es la competencia más importante por desarrollar, enfatizaron “saber lo que se quiere y sentirse capaz de lograrlo es la base para realizar otras cosas”.

**2. Es sensible al arte y participa en la apreciación e interpretación de sus expresiones en distintos géneros.** 6.0% dice que no fue desarrollada, 24.9% de la población encuestada la aprecia como poco desarrollada, 33.5% más o menos desarrollada y 35.6 desarrollada, al respecto señalaron que este tipo de competencia tiene que ver más con el gusto personal que se tiene sobre el arte, “no a todos les llama la atención la danza,

la pintura, la buena música”, así que, quien tiene sensibilidad para ellas es más fácil que las desarrolle y por otra parte las instituciones educativas no realizan actividades que ayuden a despertar el interés por éstas o bien los para escolares (actividades artísticas extra clases que brinda la institución) no responden a los intereses o necesidades formativas de los estudiantes.

**3. Elige y práctica estilos de vida saludables.** En esta competencia, 27.9% aprecia que no ha sido desarrollada, exponiendo motivos como no cuidar su alimentación adecuadamente, al consumir comidas chatarras, tener disciplina en la práctica de un deporte, y también por la falta de instructores que permitan un desarrollo adecuado, en cambio 48.2% concibe que está desarrollada y 13.3% muy desarrollada, éstos reconocen que los estilos de vida saludable incluye la buena alimentación, el cuidado del cuerpo (sexualidad responsable, higiene), tener una buena amistad “tener buenos amigos que no me inculquen un vicio, que sean muy conscientes de lo que hacemos” y conocer los alcances que puedan tener las adicciones y el alcoholismo.

**4. Escucha, interpreta y emite mensajes pertinentes en distintos contextos mediante la utilización de medios, códigos y herramientas apropiados.** La mayor opinión se concentra en que esta competencia ha sido más o menos desarrollada (34.5%), y poco desarrollada (17.4%) y no desarrollada (1.8%); es decir, 53.7% de la población encuestada valoro que dicha competencia no logro un nivel de desarrollo aceptable, comentan que por una parte tiene que ver con el interés del alumno, ya que algunos reconocen que por timidez para exponer sus ideas, no han desarrollado habilidades comunicativas, y por otra parte los maestros no les brindan herramientas y estrategias variadas que ayuden a desarrollarla.

11.0% conciben que ha sido muy desarrollada, y 35.3% desarrollada, expresan que para comunicar sus ideas se les facilita con el uso de herramientas audiovisuales, y que en el desarrollo de debates, mesas redondas y exposiciones son las mejores oportunidades para expresar lo que piensan y conocer las ideas de sus compañeros, aunque este tipo de actividades no se realiza con mucha regularidad en la escuela, también identifican que el uso de la internet es una herramienta que ayuda a obtener información, pero que a la vez limita el desarrollar habilidades de comprensión, ya que muchas sólo copian y pegan

información sin leerla y por otro lado los docentes no asesoran en el buen uso de las tecnologías de la información.

**5. Desarrolla innovaciones y propone soluciones a problemas a partir de métodos establecidos.** 7.5% de alumnos la valora como muy desarrollada, y 26.2% desarrollada, al percibir que “en la vida siempre nos enfrentamos a problemas y tenemos que solucionarlos”, en la escuela “propongo puntos que pueden ser muy útiles para abordar un problema y si ya existen aportaciones, complemento, descarto o argumento algo”. Así también, la consideran como una competencia que tiene que ver con la experiencia y las situaciones cotidianas, “...por el hecho de que he vivido problemas me siento capaz de solucionarlos”, y además reconocen que esta competencia se desarrolla más en la vida comunitaria cuando proponen como resolver un problema que afecte a todos.

Quienes consideran ha sido más o menos desarrollada (35.1%), poco desarrollada (24.7%) y no desarrollada (6.5%), exponen “no me considero tan capaz de proponer proyectos e innovar”, “sigo métodos establecidos y no propongo nada”, “en la escuela no se nos permite proponer, tenemos que seguir lo que dice el maestro”. En general observan que no existe la cultura de la innovación en las escuelas, puesto que no se motiva a los estudiantes a proponer nuevas formas de resolver problemas.

**6. Sustenta una postura personal sobre temas de interés y relevancia general, considerando otros puntos de vista de manera crítica y reflexiva.** 39.9% dice que ha sido desarrollada y 11.7% muy desarrollada, argumentando “me gusta escuchar a los demás, y aunque quizá sus puntos de vista no me parezcan adecuados es muy importante saber escuchar a los otros”, “algo que me caracteriza es...que tengo mis propias decisiones y no quedo callado”, “debatir ideas nos permite aprender de los otros y a desarrollar la tolerancia”. Así también encuentra similitudes entre esta y la competencia 1, 8 y 10, al señalar que cuando trabajan en equipo aprender a exponer sus ideas, defender sus puntos de vista y a la vez aplican valores como la tolerancia, el respeto a las formas de pensar y ser.

En cambio, los alumnos que valoran no haber desarrollado la competencia (48.4%), lo atribuyen a la “timidez”, a la falta de motivación, a que existe burlas hacia las opiniones de otros o bien no tener ideas propias.

**7. Aprende por iniciativa e interés propio a lo largo de la vida.** 38.7% considera que esta desarrollada y 11.1% muy desarrollada, comentan que se aprende por iniciativa cuando un tema es de importante, conciben que “aprender es lo más esencial en la vida”, “somos los protagonistas de nuestro aprendizaje”, comentaron que el tener iniciativa les permite control y seguridad sobre su aprendizaje, porque hay ocasiones en las que el docente no se preocupa por el aprendizaje de los alumnos o limita la actuación de estos.

Los alumnos (28.3%) que revelan no tener hábitos como investigar e incluso buscar medios para ampliar algún tema o proponerse algo nuevo por aprender, valoran a la competencia como más o menos desarrollada, quienes la concibe como poco desarrollada (19.0%) y no desarrollada (2.9%) lo atribuyen a la falta de interés propio, pero también al contexto en el que se encuentra no se motiva la iniciativa del alumno.

**8. Participa y colabora de manera efectiva en equipos diversos.** 4.3% la aprecia no desarrollada, 17.1% poco desarrollada, y 29.2% más o menos, argumentan que no les gusta trabajar en equipo, no todos colaboran, siempre uno termina haciendo el trabajo. En cambio, quienes dicen que está desarrollada (34.2%) y muy desarrollada (15.3%). Conciben al trabajo en equipo como una oportunidad de aprender cosas nuevas a partir de la convivencia con otros compañeros.

**9. Participa con una conciencia cívica y ética en la vida de su comunidad, región, México y el mundo.** Los alumnos expresaron que esta competencias fue no desarrollada 2.1%, poco desarrollada 15.7%, más o menos desarrollada 26.7%, atribuyen que no desarrollaron esta competencia s porque no son muy conscientes de las actividades cívicas de su comunidad, no se enteran de lo que pasa en otros lugares, sólo les preocupa lo que acontece en el ámbito personal y familiar y no otros problemas, además que por ser jóvenes muchas veces no se les permite exponer ideas para el mejoramiento de la comunidad.

Los alumnos que valoran la competencia como desarrollada (33.5%) y muy desarrollada (22.1%), es porque como personas tienen una responsabilidad en su actuación ante los demás “trato de que mi persona sea bien vista ante los que conozco y considero que la gente nos dice cómo hacerlo”, “al ser alumno del COBACH siempre hay responsabilidad de no dejar mal al plantel”, o bien de que sus logros tengan un impacto de

mejora para el lugar de pertenencia “mi objetivo es tener una carrera para mejorar la calidad de vida de mi comunidad”, “me gusta ayudar a tomar consciencia del cuidado de nuestra comunidad”.

**10. Mantiene una actitud respetuosa hacia la interculturalidad y la diversidad de creencias, valores, ideas y prácticas sociales.** Esta competencia la valoran en un alto porcentaje como muy desarrollada (38.8%) y desarrollada (37.4), más o menos desarrollada en 16.7%, y se debe a que conviven con personas de distintas ideas, procedencias y reconocen igualdad entre ellos al convivir, y además de vivir en un estado con gran riqueza y diversidad cultural. Al concebirla poco desarrollada (5.3%) y no desarrollada (1.8%), es porque siempre hay críticas o burlas hacia los demás por sus formas de vestir, hablar o por su físico.

**11. Contribuye al desarrollo sustentable de manera crítica, con acciones responsables.** 2.2% la valora no desarrollada, 14.4% poco desarrollada y 28.1% más o menos desarrollada, reconocen que no siempre realizan acciones responsables hacia el medio ambiente, pero a la vez no observan que los maestros den buen ejemplo sobre ello.

Los alumnos que dicen preocuparse y ocuparse en acciones para cuidar el medio ambiente representan 38.1% quienes valoran desarrollada y 17.3% muy desarrollada, declarando “cuido del medio ambiente y trato de corregir a las personas que le hacen daño”, “el cuidado de nuestro alrededor es nuestra responsabilidad y yo contribuyo en eso en el campo y en la casa”.

## Conclusión

En efecto, en esta investigación se pretende dar voz a los protagonistas de la RIEMS, los estudiantes, quienes son los receptores finales de las reformas implementadas bajo el enfoque de competencias desde el nivel preescolar hasta el bachillerato, quien mejor que ellos para valorar como se está viviendo dicho enfoque; es así que aprecian como las competencia más desarrolladas a la 10 y 3 (ver gráfico 1, que representa la media sobre el nivel de valoración de desarrollo de las competencias), respecto a la competencia 10 argumentan que al vivir en un estado pluriétnico ha permitido el desarrollo de actitudes para la convivencia con los otros; y en cuanto a la competencia 3, tiene que ver con la edad, es

el momento en el que más se preocupan e informan sobre el cuidado de su imagen (sobre todo física), aunque quizá esta ocupación y preocupación se deje de practicar con el tiempo.

Acerca de las competencias menos desarrolladas la 5 y 2, en las instituciones no se brindan los medios para que estas se desarrollen. Lo mismo sucede con las competencias 4, 6, 7, y 8 cuyo desarrollo es bajo, los alumnos comentan que perciben que los docentes desconocen acerca de las necesidades de aprendizaje de éstos y por lo tanto no les dan el interés que se debe.

En una mirada desde el género se puede observar en el gráfico 2 (expuesto más abajo) que las mujeres valoran haber logrado un mayor nivel de desarrollo de las competencias que los hombres, sólo coinciden en la competencia 2 y 3. También encontramos diferencias sustanciales en cuanto al contexto en el que se ubican las escuelas (ver gráfico 3), los alumnos de planteles urbanos aprecian mayor nivel de desarrollo de las competencias, le siguen los del contexto semiurbano y los del contexto rural hacen una valoración de menos desarrollo, a excepción de las competencias 8, 9 y 11 donde los alumnos de planteles urbanos aprecian menor desarrollo de éstas.

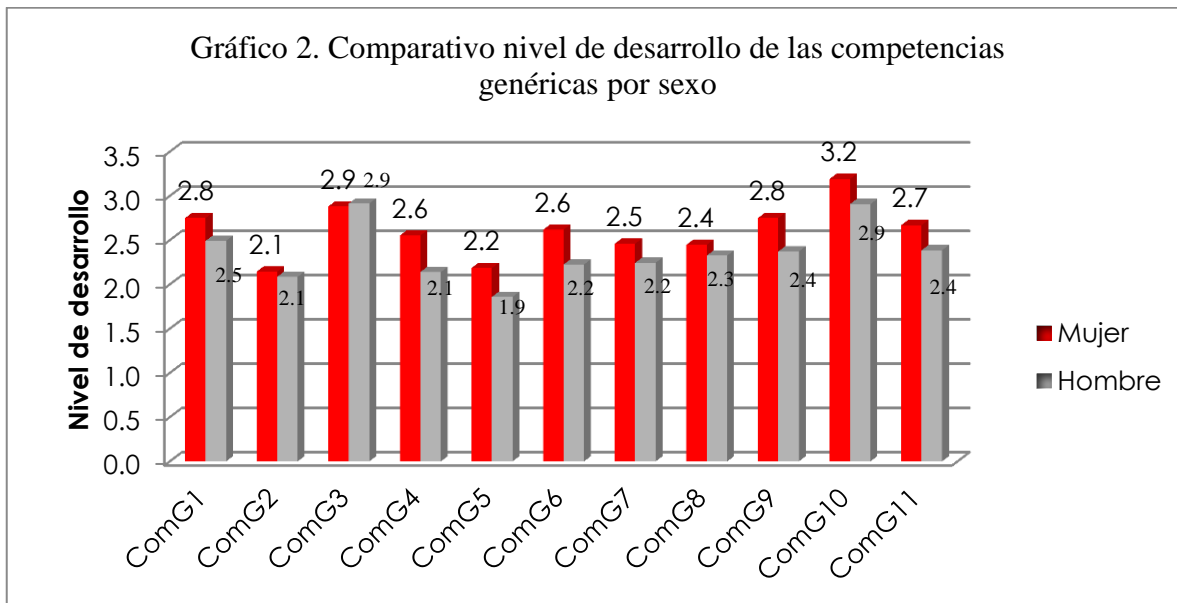
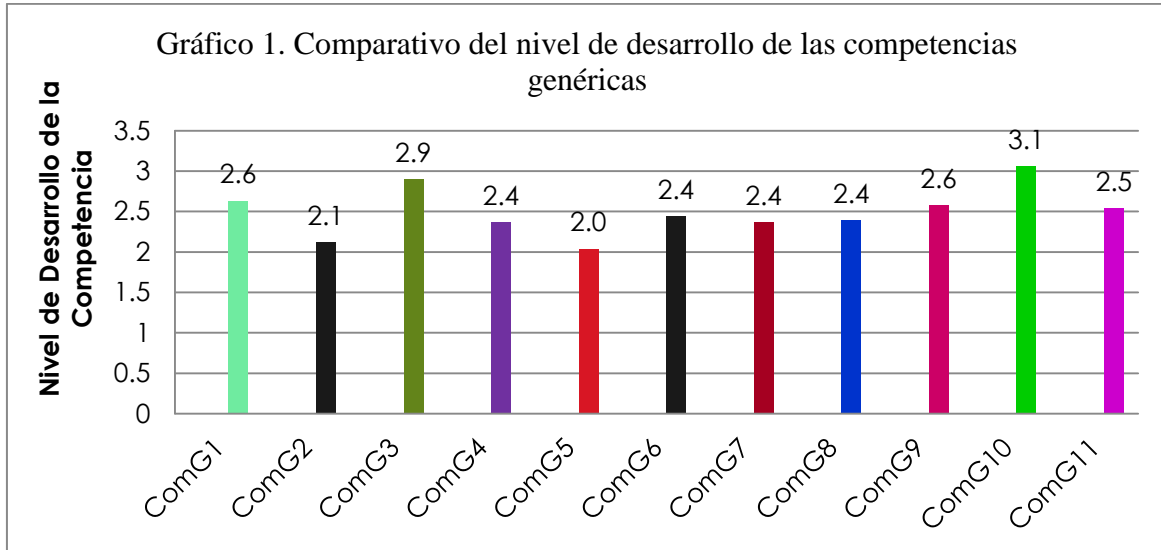
Por otro lado es preciso señalar que los alumnos no ven a la escuela como la único formadora de competencias, por ejemplo en la competencia 1, 9 y 10 considera que influye de forma notable la formación en la familia, y en el desarrollo de las demás competencias mencionan, además de la escuela, a otros agentes educativos como la iglesia, los clubes deportivos, grupos de danza y música, la comunidad, los medios de comunicación y los grupos de amigos.

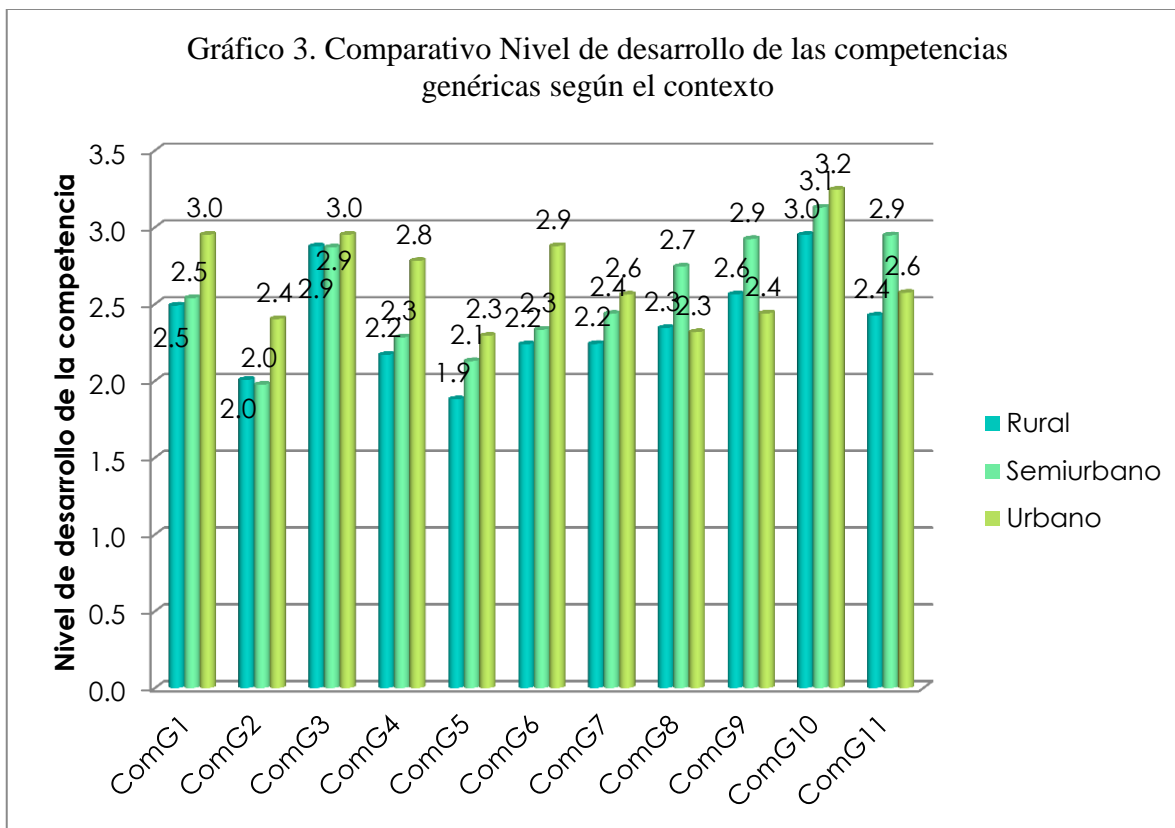
Así mismo, cuando señalan evidencias o situaciones de aprendizaje en las que desarrollaron las competencias, escasas veces las relacionaron con los contenidos, las relacionan más con acciones de la vida cotidiana, en lo personal, familiar y comunitario.

Hasta el momento este trabajo de investigación me ha comprometido más en mi labor como docente de bachillerato y como investigadora, al dar cuenta de lo que sucede en las aulas y en la vida de los estudiantes.



## Tablas y figuras





## Referencias

Sandín Esteban, M. Paz. (2003) Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones. España: Mc Graw-Hill. 257 p.

SEP. (2008). Acuerdo 444 por el que se establecen las competencias que

constituyen el marco curricular común del Sistema Nacional de Bachillerato. En Diario oficial de la Federación. Martes 21 de Octubre de 2008.